

EL "CHICHO" FUE Y ES MUCHO MÁS QUE UN PRESIDENTE

Mario Gómez López (LA FIRME)

5 páginas

Salvador Allende nació en Valparaíso el 26 de junio de 1908, titulándose de médico en 1932. Fue uno de los fundadores del Partido Socialista de Chile, y en 1937 es elegido por primera vez diputado por su ciudad natal, pero renunció a su escaño en 1939 cuando fue designado Ministro de Salud bajo el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Entre 1945 y 1969 llegó al Senado y en cuatro oportunidades fue candidato presidencial. En 1958 - en su segundo intento- perdió la elección por sólo 33.000 votos, casi los mismos por los cuales ganó en 1970.

Antes del bombardeo y de sus históricas palabras expresó: "Es posible que nos acribillen. Pero sepa que aquí estamos, por lo menos con este ejemplo, para señalar que en este país hay hombres que saben cumplir con las obligaciones que tienen, y lo haré por mandato del pueblo y por la voluntad consciente de un Presidente que tiene la dignidad del cargo".

El periodista Carlos Jorquera, quien se encontraba ese día en La Moneda, recuerda que cuando estaban con Allende en uno de los subterráneos, el mandatario preguntó: "¿Y Pinochet, ya estará muerto?", confiando aún en la lealtad de quien había nombrado como jefe del Ejército sólo 25 días antes, y desconociendo que se había sumado a las fuerzas golpistas.

Pregunta que ronda las esferas de análisis y la ceguera con lentes de globalización.

Chile era el único país en el mundo en situación de dar cima a un viejo sueño: el Estado rector de la vida de sus ciudadanos, PROTECTOR DE SUS DERECHOS, CREACIÓN Y APROBACIÓN DE NUEVOS DERECHOS POR LA VÍA DEMOCRÁTICA.

Poniendo a su servicio todo lo que su práctica y las leyes ya existentes lo fortalecieron, este proyecto tuvo en Chile un poder real, pero careció de claridad y unanimidad. A los primeros tropiezos o avances la UNIDAD POPULAR debió enfrentarse no con una derecha solitaria aliada al imperialismo, también a los llamados demócratas organizados en diversos partidos con raíces de derecha. Además aquellos con Y SIN VISIÓN DE LARGO ALCANCE, pero sí existieron los partidos de izquierda consecuentes e históricos. Se pudo hacer mucho más de lo que se había obtenido al momento del golpe militar y de la derecha chilena transnacional.

LA TRAICIÓN FUE UN COMPAÑERO A LA PAR DE ENVIDIAS, QUE NUNCA SE PENSÓ ESTUVIERAN INVITADOS A LA GRAN FIESTA POPULAR. Los muertos

están enterrados o desaparecidos; los que traicionaron, disfrutaron de la globalización olvidando la ruta que los chilenos democráticamente habían abierto con sudor y sangre en el campo, en los minerales, en las universidades y sindicatos a partir de nuestra Independencia como Nación.

¿Estas cosas no estuvieron en los cálculos previos a la elección de Allende? Si, pero la palabra unidad tapó todos los hoyos y había quienes jamás serían capaces de tapar todos los que existían, porque la traición no es un simple hoyo, es un crimen y muchos -demasiados- lo cometieron.

Cabe reafirmar que la Unidad Popular nunca soñó con implantar -ya no más, ahora mismo - el socialismo en Chile, pero sí un gobierno popular con un sistema económico abierto al mundo para mejorar la vida de los trabajadores, jóvenes y mujeres chilenos. Nunca ha existido una revolución que gana en las urnas su elección. Pero en Chile sí era posible un proyecto público y escrito de sus planes que ponían como meta, en primer lugar a los trabajadores, sus derechos, los de la mujer, los jóvenes y los niños. Y eso existe ya en naciones capitalistas sin necesidad de hacer una revolución, conscientes que el trabajador es la base de todo desarrollo.

¿Por qué íbamos a hacer una revolución a sangre y fuego si ya habíamos organizado un capitalismo de Estado en 1938 con el Frente Popular, padre y madre de todo el desarrollo y la industrialización en nuestro estilo, con nuestra gente, con un capitalismo de Estado que supo apuntar a blancos como la electrificación, el acero, el cobre con una mirada chilena y extranjerizante? Esa fue una aventura en el fin del mundo, el cual admiraba y respetaba el valor cívico de la vida social y política chilena

Todo aquello fue un proceso, eso, un proceso al que se le puso punto final a sangre y fuego y con las más atroces torturas, con la muerte como estrategia y fin.

LA HISTORIA OFICIAL NO PUEDE CON ALLENDE

Esta es la verdad de hoy pese a la tibieza de algunos próceres de la vida política nacional.

Cuando recordamos a Allende, lo hacemos pensando en el ser humano que fue, en su personalidad pecho al frente, su voz sonora de enojo o picardía, esto con el último chiste que todos sabíamos o recién circulaba en los amontonamientos políticos en el Senado o en el partido. Allende era un gozador de la vida, un político que desde un comienzo tomó a su cargo el peso de un proyecto: crear la unidad de la izquierda dispersa. Para entender la premura de esta etapa, vivió a fondo el Frente Popular, triunfante en 1938 con Pedro Aguirre Cerda como abanderado, prócer en la industrialización de Chile, en su electrificación para usinas, ciudades y trenes, más aquella frase con lápiz, libros y pizarrón que definió lo nuevo, el inicio del fin del inquilinato en el campo, la educación obligatoria y gratuita en escuelas del Estado, etc.

La fiesta del GOBERNAR ES EDUCAR se esparció como serpentinas en fiestas de la primavera en el campo, las ciudades y las alturas de cerros y cordillera y sobre las altivas superficies de ríos y océanos. Eramos soñadores, pero habíamos soñado bien.

GOBERNAR ES EDUCAR

El Partido Radical alimentado por los enciclopedistas de la Revolución Francesa, supo rescatar lo posible junto a sus aliados del Frente Popular. Y en ese triunfo sobre Gustavo Ross, una de las más grandes fortunas familiares de la década del treinta, se construyeron las bases del capitalismo de Estado, con capitalismo privado en mínima escala, transformando a Chile en una esperanza para toda América Latina. Seguíamos siendo pobres, sufrimos penurias por luchar contra el fascismo y en favor de la Democracia, prácticamente regalando el carbón, el cobre y el salitre durante la segunda guerra mundial con un elevadísimo costo en cesantía, enfermedades y enfrentamientos inevitables con Gabriel González Videla, elegido Presidente de Chile en 1946 con una alianza similar al Frente Popular, pero con cuatro ministros comunistas en su gabinete.

A estos fue a los primeros que echó de sus cargo y fraguó la traición tantas veces repetida contra las fuerzas populares, encarcelando y creando la Ley Maldita que declaró fuera de la ley al PC.

Parecía que las traiciones eran el piso natural de las fuerzas populares, y fue uno de los hechos que ayudaron a que el Golpe contra Allende se fraguara desde la derecha, pero aliándose sin publicidad con la DC y parte del Partido Radical, aquel de Don Tinto, el negrito chiquito que dijo que «gobernar era educar». Salvador Allende ya había sido ministro de Salud en el gobierno de Don Tinto, el Frente Popular del 38, y mantuvo una actividad partidaria intensa de norte a sur. La Pampa lo recibía en el norte como a uno de los suyos y los inquilinos de la zona agrícola como a otro amigo y en la industrialización que avanzaba los obreros hablaban de su amigo, el compañero Allende.

LAS TRINCHERAS DE LA DECENCIA

La segunda guerra mundial fue una lección política para los jóvenes estudiantes y el repudio al fascismo un aprendizaje a fondo de cómo el gran Capital era capaz de crear monstruos para defender sus privilegios. Allende, desde luego, estuvo en las trincheras del antifascismo, muy vinculado a la vida obrera y no deja de ser un hecho curioso que en 1952, cuando su partido socialista se dividió, él levantó su candidatura a Presidente de Chile en contra del ex dictador Carlos Ibañez en la década del 20 y parte del 30.

Allende obtuvo 50 mil votos, y fue colero cuando por primera vez votaron las mujeres y tuvo de adversarios a radicales, conservadores, liberales y el naciente Agrario Laborismo, versión o segmento relativamente progresista pero con rasgos nazi de la derecha tradicional y la incipiente Falange Nacional, luego Democracia Cristiana. Se le bautizó como Candidato Palm Beach, trajes que duraban sólo un verano y Pije por no dejar la corbata de lado ni cuando dormía, según aseguraban sus enemigos y ... algunos amigos.

EL TIRANO MUERE

Fernando Alegría, escritor chileno de prestigio mundial, fue vecino y amigo de Allende y una amistad de decenas de años los unió en sus inquietudes propias y en el destino político de Chile.

Alegría, en su libro ALLENDE MI VECINO, escribió una novela no sólo sabrosa y literariamente valiosa, sino además certera en sus juicios políticos.

En el prefacio de su libro lo describe como amigo que es:»La historia oficial tampoco puede con Allende, así como al fin, se ha rendido ante Pablo Neruda. El problema de las autoridades ante estos padres de la Patria es que se enfrentan a

personas que no se sienten cómodas en el cementerio. Como el difunto en el poema de César Vallejo, Allende y Neruda - ¡y tantos otros!- cayeron y siguen muriendo, es decir , jamás acaban de vivir. Kierkegaard ya lo dijo "EL TIRANO MUERE Y SU PODER TERMINA. EL MÁRTIR MUERE Y SU PODER EMPIEZA."

Esta frase genial del escritor de esa novela se corrobora a diario, en el almuerzo de la clase media, alta o baja, porque Allende está ahí, sentado a la mesa de todos recordando que la vida continúa y la de él más que otras porque está muerto en su tremenda, gigantesca consecuencia que lo hace inigualable, perdurable, enriquecedor como el vino que embriagaba a José Miguel Carrera en la tonada de Neruda.

Fernando Alegria lo define como ser humano, no como clisé político:

->Así, pues, me gusta pensar en Allende como luchador social que conocí: orgulloso echado para atrás, bueno para los combos- a pesar de su miopía, y, al mismo tiempo galante y elegante, rendido ante las mujeres y, cosa que a muchos sorprendía, profundamente tierno con los niños, bondadoso y querendón. Sus familiares y amigo le decían Chicho. Había quienes lo llamaban Pije. Era viñamarino de adopción y lo de Chicho se explicaba en el medio que creció. ¿Pije? Bueno, se vestía impecablemente. Para la gente del pueblo era simplemente Choro. -"¿QUE IMPORTA LA HORA? LLEGÓ, ESO ES LO ESENCIAL. NADIE HABÍA CREIDO JAMÁS QUE LA MONEDA IBA A SER BOMBARDEADA E INCENDIADA, COMO EN UN MALÓN DE LA CONQUISTA. PERO ASÍ FUE. ENTRE LA FICCIÓN Y LA HISTORIA, NO QUISO ESCOGER ALLENDE. Y SE QUEDÓ CON AMBAS. ASI PREFIERO HACERLO YO TAMBIÉN" (FERNANDO ALEGRÍA).

UN TESTAMENTO QUE ILUSTRÓ LA MENTE DE TODOS LOS TRABAJADORES Y CIUDADANOS DEL MUNDO Y PUSO A CHILE DEL LADO DE LA GRANDEZA DE UN HOMBRE QUE FUE GENIAL FRENTE A LOS TRAIADORES Y CONSECUENTE CON SU PUEBLO.

Este es tal vez el insalvable espacio donde corresponde publicar algo más que su testamento político. Allende tenía una voz potente y sus pausas fueron siempre prelude de un pensamiento histórico pasado o por ocurrir. Tenía la velocidad imaginativa y profunda para improvisar en los momentos más inesperados, entregando frases que cada persona se llevaba consigo como si se tratara de una joya de esas que se guardan y no se lucen, por el respeto al hombre apasionado que rompía con las normas de los políticos en uso durante su existencia. Pese a esto muchos han descubierto más ahora, en el presente, la dimensión política y su claridad para informar a su pueblo. Fueron muy pocos quienes en la vida política chilena tuvieron no sólo la virtud sino la profundidad en medio de la vida del mundo con tantos conflictos, que apuntaran certeros al blanco para aclarar la verdad, ese trasfondo que suele ser el misterio de los grandes misterios de los conspiradores que viven entre las bambalinas del poder, incluidos sus enemigos y sus amigos, que pululan como rematadores de cadáveres para llenar ataúdes que adornen los cementerios de las traiciones.

Quizás por esto, como un regalo que recibieron muchas veces en las repeticiones de su testamento político, se hace necesario incluirlo en la segunda parte de estos cuatro artículos sobre Allende. Porque debe acompañar a cada lector de LA FIRME en el recorrido por dentro, de su alma y pensamiento, algo que está vedado hoy en el mundo de la globalización en que el ciudadano es un simple

consumidor y las atracciones más llamativas del modelo, la industria del entretenimiento, ES EL AISLANTE MÁS PURO Y MORTAL QUE SUFREN LOS CHILENOS DE HOY, EN EL DIABÓLICO INTENTO PARA MANTENERLOS FUERA DEL PENSAMIENTO, DE LAS IDEAS Y DEL INTERÉS DE SU PATRIA JUNTO A LAS GRANDES TAREAS POR LA VERDADERA LIBERTAD E INDEPENDENCIA. Curiosamente son los jóvenes quienes con más fuerza reaccionan frente al contenido del testamento político y el ejemplo de Allende que se materializa en un discurso de despedida y encuentro al poner fin a su vida como testimonio de que los pueblos, cada cierto tiempo moldean a sus líderes y los hacen más suyos que de la historia, no siempre leal en estos tiempos.

¡UNA PUERTA ABIERTA! ¿ES SUFICIENTE?!...¡MORANDE 80!
SI ALLENDE FUE UN GRAN REENCUENTRO DE LA HISTORIA CON LA JUSTICIA SOCIAL, UN PROCESO POLÍTICO, MORAL, DE LA FAMILIA Y DE TODOS LOS CHILENOS ¿NOS CONFORMAREMOS CON UNA PUERTA ABIERTA? DESDE LUEGO QUE NO.

pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

